

M. N. y L. Villa de Vergara, Lorenzo Diaz, y
 Domingo de Toriaga, hijos, y Diputados de V. S. conpa-
 reciendo con el debido respeto ante V. S. Decimos, q^e con
 el motivo de haver mandado el señor Alcalde Dn Vi-
 cente de la, se suspendiere la venta de los vinos, que el Do-
 mingo proximo pasado existian en las tabernas, y don-
 digas; De haver no dado orden, para q^e a una con los se-
 ñores Regidores, avisamos a los afueras; y de haver
 llegado a nos oídos varios dichos, unos de ellos envenan-
 donos las obligaciones, q^e nos corresponden, y otros perju-
 diciales a nra honrra y reputacion, se nos ofrecen las
 dudas siguientes.

Primera. Si los señores Regidores, a una con nosotros,
 o nosotros, a una con los señores Regidores, podemos pro-
 viderias sin intervencion y consentimiento del señor Al-
 calde.

Segunda. Si, considerando el vino, aforable, o que no pue-
 da ser en si nocivo (que esto entendemos por aforable) se le
 deve dar el precio, segun corresponde al corte, que ha teni-
 do en el parage donde se le comprado, y al porte señalado

en virtud del temate, que el Provedor con la villa tiene
cutado; o atendiendo a las calidades, infima, media, o super
ma, con que se encuentre dotado.

Tercera. Si para dar el precio con denucia a lo primero
caso, que se deva) Carta de credito al testimonia, que el
no. Aquixrevena a costumbres, preventas, invertiendo en
el orden, que antecedentemente se ha observado; o sea preciso,

este, u otro, declare bajo juramento, si el vino, que da a

bar, y contienen los peltos, que preventa, es el mismo

Expresica dho testimonio, y que podamos, y devamos hacer

las preguntas, que nos parezcan convenienter, para deva

de nra. conciencias, y por satisfacion al Publico, a que

representamos.

Quarta. Ita donde (caso, que entre los señores Regidores

nosotros, se suscite alguna Duda, o Divordia) Corres

hacer el Recurso, para su decicion; y para no salir de los

minos, en que se entienda el capitulo octavo de el Au

acordado en cinco de Mayo de mil setecientos setenta

seis, por el R. y Supremo Consejo de castilla, y esta

pado en el libro, en que se asientan las Deciones

Diputados.

Quinta y ultima. Si la villa deve (como nos parece)

tribuir a los gastos, que se causen, o causaren pue

practicar las diligencias, q. se condeeen convenienter, para
el Beneficio del Comuno

Para proceder con el devido acierto en los negocios de nra in-
speccion, esperamos la mas pronta revolucion de las dudas ex-
puestas, de la acreditada Rectitud de V. S. con ordenes de su
agrado; Cuius M. B. sus dos humildes hijos, y Diputa-
dos.

Lorenzo Diaz  Tomo de Yeloyaga 